

SÃ¡bado 22 de Abril de 2023 | Matutina para Adolescentes | Una prueba

DescripciÃ³n



Una prueba

“El que a sí mismo se engrandece, será humillado; y el que se humilla, será engrandecido” (Lucas 18:14).

Estas palabras no eran solo para los arrogantes fariseos que estaban escuchando; también sirven para nosotros. ¿Sabes por qué? Mucha gente se parece a los fariseos. Piensan que son mejores que los demás y siempre buscan fallas en otros. Estas personas son orgullosas, y el orgullo es un pecado.

Vamos a hacer una PRUEBA de cómo van los índices de orgullo en tu vida? Lee las oraciones y responde con SÍ (S) o no (N).

*tú...

- () Te quedas muy frustrado cuando no eres el primero.
- () Crees que tus profesores son injustos y consideras que tus malas notas son culpa de ellos.
- () Disfrutas de dominar en los juegos.
- () Te enojas cuando te quedas fuera del juego.
- () Crees que siempre estás en lo correcto.
- () Señalas los defectos de tus compañeros.

Mantente alerta si respondiste afirmativamente a al menos dos de las preguntas anteriores.

¡Cuidado! Puede ser que seas orgulloso. Entonces, haz como el publicano. Pide la ayuda de Dios. Él puede sacar el orgullo de tu corazón y hacer que cada día te parezcas más a Jesús.

Antes de brindar el mensaje que leste al comienzo, Jesús contó la siguiente historia:

“Dos hombres fueron al templo a orar: el uno era fariseo, y el otro era uno de esos que cobran impuestos para Roma. El fariseo, de pie, oraba así: “Oh Dios, te doy gracias porque no soy como los demás, que son ladrones, malvados y adúlteros, ni como ese cobrador de impuestos. Yo ayuno dos veces a la semana y te doy la décima parte de todo lo que gano”. Pero el cobrador de impuestos se quedó a cierta distancia, y ni siquiera se atrevió a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía:

â??Â¡Oh, Dios, ten compasiÃ³n de mÃ¡, que soy pecador!â?? Les digo que este cobrador de impuestos volviÃ³ a su casa ya justo, pero el fariseo no. Porque el que a sÃ­ mismo se engrandece, serÃ¡ humillado; y el que se humilla, serÃ¡ engrandecidoâ?• (Lucas 18:10-14).